

Cordoba 18. de Agosto de 1831.

Sr. D. Juan Facundo Quiroga.



Mi estimado amigo y comp. Pongo en poder de V. mis comunicaciones de 16. y 21. del pasado, y sabedor que se ha visto V. en S. Juan le envío este expreso con el comandante D. Francisco Pagnafé.

Alí le mando copias de un anónimo de Tucumán, de tres cartas tomadas a los coroneles Gama, y Piche, una de Barria, y dos impresas del comandante Blanco. Creo q. Brizuela habrá ofrecido a V. sobre la acción que tubo Figueroa en Londres con quinientos enemigos, en la que los venció y tomó bastante armamento; pero se retiró en seguida al Cerro negro por dar descanso a sus cabalgaduras, y habien sobrevenido refuerzos a los coroneles, he prevenido a Barria, y la Torre que no se entretengan en parlamentos con Ellenaedo, que por ser obreros fuera de este, no deben ellos permanecer en inacción, y que iba a exhibir a V. que marchara. En efecto está indicada la necesidad de ocupar a sus bravos auxiliares, por que su situación y recursos los ponen en aptitud de dar la ultima mano a la empresa.

Las espías del anónimo sobre y. intentaban los movimientos su blevant la ciudad de Córdoba, tiene algun fundamento, por que este gobierno ha hecho poner preso a D. Pío Mandibarré, y se habia encapado

de un tal Toré. Don. Figueroa que parece andaban exponiendo noticias a  
los americanos, aunque no es probable que formen con su objeto en  
un tiempo donde son generalmente detestados por sus atrocidades.

Elle ha escrito D. Domingo de Oro desde la puera del agua en  
22. del pasado avisandome por encargo de V. que le habian llegado oficiales  
de Alvarado y Madrid proponiendo la paz, (que serian iguales a los q.  
ya recibí): que habian llegado además un hombre el día antes de su salí-  
da con el objeto de persuadir a V. que aceptara los propuestas de Alvarado:  
que V. opinaba que a eso grál. se le podía ceder, y que cumpliria lo que pou-  
tase; pero q. V. nada resolvía sin mi acuerdo, hallandose igualmente dis-  
puesto a aceptar la paz o continuar la guerra.

Hago este largo resumen de la causa de Oro, por que sea V. q.  
haya cumplido con su encargo; y por q. resulte como estamos a concluir la  
campaña de modo que ya no quede que hacer, siempre q. a V. se pre-  
sente oportunidad de sacar ventajas de una negociacion, no la desprecie:  
magime contando con la buena fe de Alvarado. Tambien ya lo creo de mis  
honrados que a los otros caudillos, pero con poco poder para inducirlos a sa-  
crificar su amor propio, y por eso es q. se destina fuerza que los obligue  
a ceder.

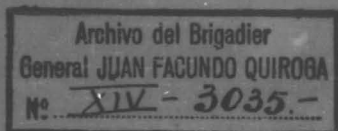
Esta provincia se halla en la mayor escasez como ya le he  
dicho otra ocasion; y así es que no podemos contar con recurso alguno de  
ellos para las operaciones q. faltan: cuando no ha podido reportar  
por más tiempo al ejército de reserva. Lo unico q. hay de bueno es la  
decision que manifiestan por la causa comun los ciudadanos y el go-  
bierno quien exigido. Le incluyo copia de las comunicaciones ofi-  
ciales que hemos tenido con él, con ocasion del mensaje del Sr. Pares.

// que

// que p.<sup>r</sup> falta de tiempo no van impresos.

He sentido mucho la indisposicion de la salud de V. aunque  
seme dice q. ya habia declinado el mal y empezaba à sentir mejoría.  
Quiera, Dios, q. al recibo de esta se encuentre perfectamente restableci-  
do, como sinceramente lo desea su afmo. comp.<sup>o</sup>, amigo, y serv.<sup>o</sup>

J. B. J. M.



Estan. Lopez